

II. Entre liberalismo y comunitarismo

En este material, retomamos la conceptualización que aporta Chantal Mouffe, en *El retorno de lo político*, situado en el debate contemporáneo entre liberalismo y comunitarismo, y el que examina los aspectos positivos y las limitaciones de cada concepto.¹⁷

Esta autora considera que el comunitarismo es, en cierto sentido, una definición constitutiva o preestablecida de “bien común”, por lo cual es una concepción premoderna de democracia, al asumir que existen, en una comunidad, valores morales y cívicos compartidos. Así, plantea que “muchos comunitaristas parecen creer que pertenecemos a una sola comunidad, definida empírica e incluso geográficamente, y que esa comunidad podría ser unificada por una sola idea de bien común”.¹⁸

Lo que propone, como modelo político, es una combinación de liberalismo y comunitarismo; en una noción de democracia radical, que “depende de una forma colectiva de identificación [...] en la cual no se concibe al agente social como sujeto unitario, sino como la articulación de un conjunto de posiciones objetivas, construidas en el seno de discursos específicos y siempre de manera precaria y temporal”.¹⁹

Su propuesta recoge los aportes más importantes del liberalismo y del comunitarismo, y permite pensar en la existencia de diversas combinaciones entre esos dos modelos. Desde el comunitarismo en su más cruda expresión de “republicanismo cívico, que carga fuertemente el acento en la noción de

¹⁷ Chantal Mouffe, *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*, Buenos Aires, Paidós, 1999.

¹⁸ *Idem*, p. 43.

¹⁹ *Idem*, p. 102.

un bien público, previo a los deseos e intereses individuales e independiente de ellos”;²⁰ hasta un modelo comunitario más abierto, que permite la combinación de una vigorosa participación ciudadana “sin el sacrificio de la libertad individual”.²¹

La hipótesis de trabajo que nos llevó al proyecto de levantar una encuesta sobre el sistema de usos y costumbres sostiene que, como efecto, dentro de otros de los cambios sociales y culturales que viven las comunidades, encontramos la coexistencia de formas que podrían definirse como un comunitarismo tradicional o cerrado, con formas y niveles de uno más abierto, a la manera de Mouffe. Que el sistema de usos y costumbres se encuentra en un proceso de intercambio con el sistema político, la vida social y cultural, así como de los procesos de cambio, nacionales e incluso internacionales, como uno de los efectos de la migración y la globalización, pero que conserva sus propios ritmos, tiempos y dinámica y que el tema del avance en el respeto y el reclamo por los derechos humanos está presente y es uno de sus principales activos.

También que estos dos polos del mismo sistema, el más tradicional y el abierto, se relacionan, de forma compleja, con la vida social y el manejo del poder en los municipios de usos y costumbres de Oaxaca.

En los sistemas comunitarios, propios de sociedades indígenas de niveles bajos de desarrollo y acceso a servicios de bienestar, que coexisten en espacios regionales o locales, la ciudadanía se expresa en los deberes y derechos –o grado de equidad– que tienen los individuos en la comunidad social, así como el nivel de inclusión, expresión y representación que adquieren en su comunidad política –o capacidad de membresía y reconocimiento.

La comunidad política se construye con base al reconocimiento de las personas que tienen derechos y forman parte de la comunidad; en su expresión más depurada, la comunidad política está formada por los

²⁰ *Ibid.*, p. 90.

²¹ *Ibid.*, p. 91.

ciudadanos con capacidad de participación, expresión, votación y postulación a cargos en la asamblea del pueblo. Ésta es la máxima autoridad en los municipios de usos y costumbres, tiene capacidad para nombrar a las autoridades, así como tomar las decisiones más importantes para normar y encauzar la vida social, el desarrollo y el gobierno comunitario.

Veremos a continuación cuál de los dos modelos teóricos se ajustan más las prácticas y procedimientos sociales y políticos que se realizan en los municipios oaxaqueños y cómo forman parte de un proceso cambiante.